

ALAIN GUY, INTERPRETE DEL PENSAMIENTO HISPANO

El título de este pequeño estudio sobre Alain Guy compromete a mucho. Porque ya no se trata de interpretar a este pensador, sino de interpretar la interpretación que éste ha dado del pensamiento hispánico. Es decir: nos hallamos ante uno de esos problemas de *metalenguaje*, a que nos tiene habituados la lingüística actual. *Metainterpretación* se pudiera llamar a este análisis. Pero renunciamos a esta palabra y nos contentamos con testificar que nuestra reflexión se dirige a percibir la larga labor de este gran hispanista que ha empeñado su vida intelectual en valorar el pensamiento hispánico cara al gran mundo del saber filosófico internacional.

Hemos dispuesto nuestro pequeño estudio según un plan genético ascendente. Se intenta primeramente señalar el origen de su preocupación por lo hispánico para percibir luego su contacto vivo con algunos de los máximos pensadores; de aquí nos elevamos a su visión general de pensamiento español que culmina con la actitud que toma nuestro hispanista ante el discutido tema de la esencia y caracteres de la *filosofía española*.

Como fuentes de este estudio utilizamos, ante todo, la amplia producción bibliográfica del autor. A ella haremos continua referencia. También nos hemos servido de las notas autógrafas que él mismo se ha dignado enviarnos, muy importantes para conocer con precisión el *curriculum vitae* de su formación e itinerario mental. Ultimamente, *last but not least*, los iluminados coloquios y charlas íntimas en los que Alain Guy gusta verter, como en copa de buen vino español, los mejores zumos de sus reflexiones filosóficas.

I. CÓMO BROTA EN ALAIN GUY SU PREOCUPACIÓN POR EL PENSAMIENTO HISPÁNICO

Para responder a esta pregunta liminar basta repasar su *curriculum vitae* en el que aparecen tres generaciones intelectuales: la de Bergson, la de J. Chevalier y la suya propia. A. Guy se forma filosóficamente en la Universidad de Grenoble bajo la dirección de J. Chevalier, decano de la facultad de Letras. J. Chevalier cultiva dos dimensiones espirituales que van a ser herencia de A. Guy: una filosofía profundamente espiritualista y un amor sincero a España. Ambas, a su vez, las hereda J. Chevalier del gran maestro de la filosofía en Francia en las primeras décadas de este siglo: H. Bergson.

A Guy recuerda la respuesta de Bergson a García Morente cuando éste se le lamentaba de no tener España grandes maestros del pensamiento filosófico: "Pero vosotros teneis maestros mucho más grandes que todos nuestros filósofo: vuestros místicos... que se elevan de un salto a mucha más altura que la que alcanzamos